

# ¿Aprovecharemos la oportunidad?

**L**a economía mundial comienza a mostrar indicadores de que lo peor ya está pasando. Surgen "brotes verdes" como se ha señalado en las últimas semanas. Sin embargo, el drama social de la profunda recesión que estamos experimentando continúa. El desempleo alcanzó a 10,8% en las últimas cifras del INE, lo cual significa que en los sectores de menores ingresos se ubica en torno al 30%. Las proyecciones muestran que la economía norteamericana debiera comenzar a crecer en forma más sostenida en el último trimestre del año. Lo mismo ocurrirá en nuestro país. El 2010 el mundo debiera volver a crecer a un ritmo anual en torno al 2,8%; un fuerte contraste con la caída de 1,5% en este año.

Con este escenario internacional, ¿aprovechará Chile la oportunidad que ofrecen las crisis? Utilizando el lenguaje de Joseph Schumpeter, ¿vamos a recuperarnos más rápido porque desplazaremos a otros que no lo hicieron tan bien durante la crisis? ¿Recuperaremos las posiciones en el ranking de crecimiento mundial que hemos perdido sistemáticamente durante la última década?

Como siempre, hay elementos favorables para responder esas preguntas. Por ejemplo, la solidez de las políticas monetaria y fiscal y la

fortaleza de nuestro sistema financiero. Sin embargo, en el lado de los pasivos hay antecedentes desalentadores: nuestra productividad ha caído en forma sistemática durante los últimos años; no se han realizado reformas microeconómicas con la intensidad y oportunidad requerida, y que en educación todavía estamos estancados.

**E**n las últimas semanas dos informes mundiales de gran prestigio ratifican el costo de la autocomplacencia y de la pérdida de la urgencia en las políticas de gobierno. Así, el Informe de Competitividad Mundial señala que Chile cayó dos posiciones, principalmente, por nuestras malas políticas respecto del mercado laboral. Mientras nuestro país retrocede, otros latinoamericanos como Brasil, Colombia, Perú y Uruguay avanzan. El segundo informe publicado estos días, *Doing Business* del Banco Mundial, mide las facilidades para emprender y hacer negocios. Chile cayó desde la posición 24 a nivel mundial en el 2007 a la 49. Ya no somos los líderes latinoamericanos; es Colombia la estrella emergente.

Podemos concluir que las políticas macroeconómicas nos deben ayudar a aprovechar la oportunidad.

Sin embargo, ellas no son suficientes. Se necesitan también políticas microeconómicas, las que, desgraciadamente, se han subvalorado durante años.

Afortunadamente, la política nos ofrece una nueva opción de cambio. Hay elecciones a fin de año. A la luz del debate nacional Sebastián Piñera es el más comprometido con que Chile vuelva a crecer en forma alta y sostenida. Plantea una meta de 6% anual, con un millón de nuevos empleos y un fuerte estímulo para el crecimiento de la inversión y la productividad a través de una batería de políticas macroeconómicas. El senador Eduardo Frei, en cambio, no se ha comprometido con una meta de crecimiento y sus prioridades están más bien en lo político. Marco Enríquez-Ominami ha puesto más énfasis en el alza de los impuestos, lo cual no es precisamente el instrumento para promover la inversión y el crecimiento.

En los próximos meses se acentuarán los debates de política económica y continuarán apareciendo brotes de recuperación. Debemos hacer todos los esfuerzos para empujar en la dirección de políticas públicas que permitan al país aprovechar la oportunidad y recuperar el terreno perdido que informes serios e imparciales nos señalan.



Debemos hacer todos los esfuerzos para empujar en la dirección de políticas públicas que permitan al país aprovechar la oportunidad y recuperar el terreno perdido que informes serios e imparciales nos señalan”.



**Cristián  
Larroulet**

Director ejecutivo  
Libertad y  
Desarrollo